

---

XXXVI LECTURA.  
ESCROFULARIACEAS.

---

Escrofularias	Digitalis	Merica cerifera
		Spigelia
Escrofularias	Digitalis	Kalmia
		Helleborus.
		< China
		Gratiola
		Leptandra
Escrofularias	Digitalis	Euphrasia
		Verbascum
		Linaria

De esta familia nos vienen *Digitalis*, *Gratiola*, *Leptandra virginica*, *Euphrasia*, *Verbascum* y *Linaria*. No son muchos los síntomas que tenemos de cada una de estas substancias; pero los que conocemos son suficientemente claros, y pueden recordarse fácilmente. El remedio más importante de este grupo es

DIGITALIS PURPUREA.

*Digitalis*, entre otras substancias, contiene dos que se conocen, la una con el nombre de *Digitalina*, y la otra con el de *Digitoxina*; esta última se encuentra en mayor cantidad que la primera. *Digitalina* ha sido experimentada independientemente de la *Digitalis*; sin embargo, su sintomatología, lo mismo que la de los demás alcaloides, es casi idéntica á la de la substancia de donde procede.

Entre otros síntomas, la *Digitalis* produce tanto en las experimen-

taciones como en los casos de intoxicación, y casi desde el principio las náuseas y los vómitos más penosos, los que vienen acompañados de una sensación de languidez y lasitud mortales en la boca del estómago. La superficie del cuerpo está frecuentemente fría, y algunas veces más ó menos cubierta de un sudor frío; el pulso es irregular. Estos síntomas primarios de *Digitalis*, nos recuerdan los de otros muchos remedios, principalmente los de *Antimonium tart.*, *Tabacum* y *Lobelia*. Es muy probable que tanto las dos últimas substancias como *Digitalis* produzcan esta náusea y este vómito, afectando la base del cerebro, y obrando sobre el nervio pneumogástrico que tiene allí su origen. Tales síntomas, como la náusea y el vómito mortal, pueden sugerir el uso de la *Dig.* para los vómitos que acompañan á las afecciones cerebrales con meningitis, por ejemplo, ya sea simplemente cerebral ó bien cerebro-espinal.

Puede también usarse contra las náuseas y vómitos de las embarazadas, así como en el período inicial del aborto. Uno de los experimentadores (una mujer embarazada), tomó una dosis excesiva de *Dig.* y á consecuencia de esto se vió atacada de esa misma náusea mortal y de un flujo de sangre por la vagina.

Estudiemos, pues, la acción de *Dig.* sobre el corazón. Debido á la irritación de los nervios pneumogástricos, tenemos que hay dificultad en la acción del corazón, y á consecuencia de este efecto de la substancia, el pulso se pone débil. La tensión arterial está considerablemente aumentada, lo que depende probablemente de la acción que este remedio tiene sobre los centros vasomotores, que según se suponen están en la base del cerebro; por consiguiente, al principio, el pulso se pone fuerte. Además del efecto que produce esta substancia sobre el tejido nervioso, debemos también recordar la acción que ejerce sobre el tejido muscular, tanto sobre el de fibras estriadas como sobre el de fibras lisas. Produce también debilidad en los tejidos del corazón, debilidad que presenta todos los grados de intensidad, desde el más simple, hasta la parálisis completa de la fibra muscular, y por consiguiente, muy pronto tenemos que añadir á éstos, otro síntoma, el debilitamiento del pulso. Todo ejercicio extraordinario, por ligero que sea, y aún el esfuerzo que se hace al levantarse, después de estar sentado ó acostado, aumenta la rapidez del pulso, disminuyendo su fuerza al mismo tiempo; este pulso rápido puede hacerse irregular y

aun intermitente. Por esta reseña de la acción fisiológica de la substancia, podreis ya comprender los siguientes síntomas cardiacos y respiratorios que á ella se refieren.

Pero antes que todo, permitidme os aconseje la prudencia con respecto á la *Dig.* en su aplicación á las afecciones cardiacas. La tendencia de este remedio, así como la de *Lach.* y *Ars.*, es la de producir una acción depresiva; por consiguiente, no debeis usarla indiscreta ó descuidadamente, sino sólo cuando para su elección os veais conducidos por los síntomas del caso que tratais, pues de lo contrario, perjudicareis á vuestro enfermo. En las afecciones orgánicas del corazón, *Dig.* debe usarse con suma precaución, pues puede apresurar la marcha de la enfermedad, cuando el organismo no se encuentra en aptitud de establecer la compensación de las perturbaciones circulatorias por la hipertrofia del músculo cardíaco. El organismo se ve obligado á trabajar de un modo exagerado, y por tal motivo, cediendo el corazón á la presión que ejerce la sangre en el interior de sus cavidades, comienza á dilatarse y da lugar á la aparición de toda la serie de síntomas que ya he indicado como pertenecientes á *Dig.* Esta misma observación se aplica con particularidad á la administración en grandes dosis, de este remedio. Dándola así podrá aliviar temporalmente, pero al mismo tiempo precipitará el término fatal. Después de esta advertencia, paso á indicaros pormenorizadamente los síntomas cardiacos de *Dig.*

Se siente el corazón como si estuviese paralizado, y esta sensación viene acompañada de grande ansiedad. Hay una especie de indescripible malestar en la región cardíaca, que puede expresarse como una sensación de opresión ó de rigidez en el corazón, ó solamente como una sensación molesta, con debilidad ó entorpecimiento del brazo izquierdo. Hay una sensación de lasitud ó desfallecimiento en el epigastrio, que algunas veces se alivia por comer, aun cuando lo más frecuente es que entonces se presente la agravación, con particularidad, después de almorzar. Hay dolores agudos y punzantes en la región cardíaca; algunas veces hay sofocación cuando se intenta deglutir, lo que es ocasionado por espasmos reflejos de la glotis. El pulso es lento, con frecuencia, más lento que los latidos del corazón: este órgano, en tales casos, late de una manera tan imperfecta, que algunas de las oleadas sanguíneas, no se transmiten de un modo perceptible á

la arteria radial del puño. Todo movimiento, como el de levantarse de una silla ó de la cama, ó el necesario para acelerar la marcha, aumenta la rapidez del pulso, sin que por eso aumente la fuerza de sus latidos. La distribución irregular de la sangre, que depende de estas perturbaciones en las funciones del corazón, se revela por una gran variedad de síntomas, por ejemplo, en los casos graves, nos encontramos con un estado cianótico que sugiere el empleo de Dig. contra este mismo estado cuando se presenta en los recién nacidos. El niño se pone azul y cae en el síncope por el movimiento más ligero, ó se pone lleno de náuseas mortales, lo que podeis conocer en la expresión de la cara y en los esfuerzos ineficaces é involuntarios que hace para vomitar. Si podeis sentir el pulso, lo encontrareis irregular, tanto en su ritmo como en su volumen; la superficie del cuerpo está fría; los bordes de los labios están de un color azul ó púrpura. El niño presenta una coloración azulosa al rededor de los ojos. Donde quiera que se puedan percibir las venas á través de la piel, se encuentran de una coloración oscura.

Otras manifestaciones de la distribución irregular de la sangre, y que son más comunes, se encuentran en lo relativo al sueño, que es inquieto y no reparador. El paciente sueña mucho; salta durante el sueño, por soñar que se cae de una grande altura; despierta algunas veces con una sensación de molestia ó ansiedad que no puede localizarse, pero que procede de la afección cardiaca. Bajo el punto de vista mental, el enfermo de Dig. al mismo tiempo que está lleno de ansiedad, tiene también aquellos presentimientos melancólicos que se presentan incidentalmente en las enfermedades del corazón; hay una especie de aprensión mal definida, es cierto, pero no menos terrible; tiene tendencia á la tristeza y al abatimiento tanto como á la ansiedad; por otra parte, la respiración se modifica bajo la acción del corazón; con frecuencia la encontramos profunda, suspirosa y más lenta que la normal. Estos síntomas casi pueden considerarse como patognomónicos de las lesiones cardíacas. Frecuentemente hay deseo de hacer una respiración profunda; pero el intento de hacerla, parece que sólo da lugar á una semiplenitud de los pulmones que parece no pueden dilatarse hasta el grado de su capacidad completa. Varias veces vienen estos síntomas acompañados de tos seca que parece provocada por una inspiración profunda. Mientras más profunda sea la inspiración que

pretendan hacer, más probable será el acceso de tos. Este es un síntoma completamente brónquico, y sobreviene á consecuencia del estado de plenitud de los vasos sanguíneos de los bronquios. No es raro que se presenten algunos accesos de sofocación acompañados de una constricción dolorosa del pecho que es tal como la que sería producida por el crecimiento de las partes internas encerradas en el tórax. Estos síntomas obligan algunas veces al paciente á levantarse para poder respirar. Por estos síntomas cardiacos os encontrareis indicado el uso de Dig. para diferentes formas de enfermedades que parecen independientes de las del corazón, aun cuando en realidad dependan de ellas, ya sea directa ó indirectamente.

En casi todas las afecciones en que puede usarse la Dig. se encuentra con que el pulso ó es lento, ó débil haciéndose irregular, ó violento. Por ejemplo, la hidropesía puede desarrollarse y reclamar el uso de Dig. siempre que no sea de origen renal. Rara vez debeis pensar en este remedio cuando la hidropesía se presente como síntoma primario de una enfermedad renal ó hepática; pero en igualdad de circunstancias, y tratándose de una afección cardiaca, es un medicamento inapreciable.

Puede usarse provechosamente la Dig. en diversas formas de hidropesías: podeis darla en el anasarca cuando la superficie del cuerpo esté azulosa más bien que con aquel aspecto alabastrino que caracteriza á las afecciones renales; también hay hidropesías locales, así es que os encontrareis indicada la Dig. en el hidropericardio, y hasta en el hidrotorax y la ascitis, si dependen de una enfermedad cardiaca. Para las hidropesías del pecho hay un remedio que se olvida con mucha frecuencia, y es el sulfato de mercurio, ó MERCURIUS SULPHURICUS. Este remedio es útil especialmente cuando aparezcan las hidropesías del pecho á causa de una enfermedad cardiaca ó hepática; cuando produce buen resultado, aparece una diarrea acuosa y profusa que ocasiona mucho alivio al paciente. Una forma muy común de hidropesía que reclama el uso de Dig. es la infiltración de los tejidos del escroto y del pene; también podemos usarla en el hidrocele cuando se encuentren presentes los síntomas cardiacos que reclaman su uso. Con frecuencia hay supresión ó escasez de orina, y esta deficiencia en la secreción renal depende de las perturbaciones circulatorias, y no de

una afección primaria de los riñones; la orina puede ser rojo-obscura ó albuminosa.

Encontramos también que Dig. produce algunos síntomas hepáticos que son dignos de mencionarse; y en estos casos difícilmente creereis que esta substancia tenga una acción directa sobre las células del hígado y que obre sobre la secreción de la bilis; pero en la ictericia, cuando la perturbación primitiva sea una enfermedad cardiaca del tipo ya mencionado, y venga acompañada de deposiciones blancas y cenicientas, la Dig. obrará admirablemente.

El hígado está un poco aumentado de volumen, y se siente adolorido y como magullado; por el examen físico se encuentra un poco duro por la palpación, junto con estos síntomas hay ictericia; el sabor de la boca es amargo, ó algunas veces algo dulce. La lengua puede estar completamente limpia, ó á veces con un color blanco amarillento. El pulso es lento, aun más lento que los latidos del corazón; puede sobrevenir un amodorramiento, y aun llegar hasta el grado de estupor. Las deposiciones son del carácter ya mencionado; la orina tiene un color subido por la adición de pigmento biliar. Esta ictericia que reclama el uso de Dig. no es como la que sucede á una retención biliar, ni como la ocasionada por un catarro del duodeno, ó por obstrucción de los conductos biliares, sino que se debe á una perturbación funcional actual del hígado, cuyo órgano no toma de la sangre los elementos necesarios para la formación de la bilis.

MYRICA CERIFERA es un remedio que en estos casos puede compararse favorablemente con Dig., y que tiene los siguientes síntomas: primero, desaliento, ó aquel estado mental que depende de las alteraciones del hígado. Los síntomas de Myrica son semejantes á los de Dig. porque el origen de la ictericia es algo parecido, pues en ambos casos dicha enfermedad es debida á la formación imperfecta de la bilis en el hígado, y no á un obstáculo á su salida; pero ambos remedios son muy diferentes en sus efectos absolutos sobre el organismo. Con Dig. la ictericia depende del estado del corazón, mientras que con Myrica, el origen parece que es funcional más que orgánico; por tal motivo, la bilis no se forma de una manera propia, y por consiguiente, permanecen sus elementos en la sangre. El corazón se afecta de una manera secundaria, y se produce por esta causa una debilidad del pulso. Los síntomas que reclaman el uso de Myrica, son estos: des-

aliento, cefalalgia con dolores obtusos y pesadez, agravada en la mañana; los ojos y la esclerótica tienen un color sucio amarillento; los párpados están anormalmente rojos; la lengua está cubierta de una capa sucia amarillenta. El enfermo está débil y amodorrado; se queja de adolorimiento muscular, y de dolores en los miembros; el pulso es lento; la orina es oscura y turbia. Desde luego podreis notar la semejanza que tiene con Dig., pero su acción es más ligera que la de este remedio, y no convendrá para un caso grave.

En las afecciones cardiacas podeis comparar la Dig. con multitud de remedios, principalmente con *Kalmia*, *Ars.*, *Hell* y *Con.*

KALMIA LATIFOLIA es un remedio que pertenece á la familia de las *Ericaceas*, lo mismo que *Rhododendrom*, *Ledum palustre* y otros. Es un remedio valioso para el reumatismo que afecta al pecho. Los dolores en la afección cardiaca de *Kalmia*, son agudos, y contienen la respiración; el enfermo casi se sofoca por la intensidad de los dolores. Estos se sitúan en el abdomen ó en el estómago. El pulso es lento, casi tan lento como el de Dig. *Kalmia* está especialmente indicada cuando la gota ó el reumatismo cambian de lugar y van de las articulaciones hacia el corazón, en particular después de algunas aplicaciones externas en las articulaciones. Hablo especialmente de las aplicaciones que no son homeopáticas al caso de que se trata; si estais dando el *Arnica* al interior, y al mismo tiempo la aplicais localmente, siendo el remedio apropiado, no producirá ningún daño, ni habrá peligro de metastasis; pero si se está aplicando la tintura de Acónito en la articulación afectada, habrá riesgo de que la inflamación se pase á otra parte de mayor vitalidad. El reumatismo de *Kalmia*, así como el de *Ledum*, camina casi siempre hacia arriba.

HELLEBORUS es semejante á Dig. en la lentitud del pulso; la respiración es igualmente lenta, y la temperatura del cuerpo está notablemente disminuida, siendo frecuentemente de 95° ó 96° F. Generalmente hay alguna afección cerebral.

También pueden hacerse comparaciones entre SPIGELIA y Dig. La primera tiene dolores agudos que atraviesan del corazón á la espalda ó que irradian del corazón ó de abajo del brazo, ó por arriba del pecho y bajan por la columna vertebral; grande opresión ó ansiedad en el corazón; palpitaciones de éste que se agravan por cualquier movimiento del brazo ó del cuerpo; en la región cardiaca se presenta el es-

tremecimiento catario (que es como el estremecimiento que podeis sentir al acariciar el lomo de un gato cuando está hilando), ruidos de soplo arriba del corazón. Encontrareis indicada la Spig. cuando estos síntomas cardiacos acompañen á otras afecciones, como por ejemplo, una neuralgia, particularmente la que afecta el lado izquierdo de la cara y que comenzando en el occipucio se sitúa en el ojo izquierdo, ó arriba de él. Esta es la cefalalgia de Spig.; sus agravaciones siguen el curso del sol: comienza en la mañana, llega á su mayor intensidad al medio día, y disminuye en la noche. También podeis usarla en la neuralgia ciliar cuando venga acompañada de estos síntomas del corazón. Hay dolores agudos que parten del globo ocular é irradian en todas direcciones y que casi enloquecen á la enferma; otras veces hay una sensación como si el ojo estuviese comprimido en un torno, ó como si estuviese considerablemente aumentado de volumen y fuese impelido fuera de la órbita. Este es uno de los principales remedios en que debe pensarse contra la iritis, cuando hay mucho dolor. También deseo mencionar otro síntoma de Spig. que el finado Dr. Jacob Jeanes confirmó varias veces, y es la intermitencia que presenta el pulso. El prescribía este remedio como intercurrente en muchas variedades de enfermedades, cuando el pulso presentaba ese carácter.

No dejará de ser provechoso que emprendamos ahora el estudio de la acción que ejerce la Dig. sobre el cerebro. Produce síntomas muy parecidos á los de la meningitis, aun de la que viene acompañada de derrame ó hidrocefalo, así como á los de la meningitis cerebro-espinal. Los síntomas que os decidirán para la elección de este remedio son estos: hay cefalalgia pulsativa, que se refiere á la parte anterior de la cabeza; delirio que puede ser tan violento que se asemeje á la manía; errores notables de la vista; en el campo visual aparecen globos brillantes de fuego, ó como con SANTONINA aparecen los objetos de diversos colores, como azules ó verdes. Más tarde, á proporción que avanza la afección, aumenta la confusión mental, y aparece la congestión amaurotica de la retina; las pupilas se ponen dilatadas, y dejan de reaccionar á la luz, apareciendo por último el coma. Hay una grande y general postración con frialdad del cuerpo que se halla cubierto de un sudor frío. Aun en estas formas de afecciones cerebrales, cuando la Dig. sea el remedio adecuado, el pulso será vuestro guía principal para su elección. Aun cuando el síntoma "zumbido de oídos," que de

paso os diré olvidé mencionar como perteneciente á CINCHONA, os sugiera el empleo de ésta, os aconsejo que no la administreis después de Dig., pues Hahnemann nos dice que aun cuando hay semejanza tanto en los síntomas cerebrales como en la debilidad, sin embargo, ambos remedios son antagonistas.

Hablaremos por último de la acción que ejerce la Dig. sobre la uretra y los órganos genitales. Dicha substancia produce una irritación de la vejiga, particularmente al rededor del cuello, la que es de origen catarral. Los síntomas son: estranguria y conato frecuente de orinar, con especialidad cuando el paciente está parado ó sentado; la sensación de presión en la vejiga no se alivia por la micción. El paciente puede tener también por la noche un frecuente conato de orinar. La uretra está tan inflamada que es el sitio de ardor y de un escurrimiento purulento, espeso y de color amarillo brillante. Ahora bien, si al lado de estos síntomas colocais otro, que es: inflamación del glande con secreción copiosa de un pus espeso que cubre su superficie, tendreis una perfecta imagen de la gonorrea de Dig. Esta clase de afección será curada por el mencionado remedio, ya sea el pulso lento ó rápido, suave ó debil, ó como fuere. También con frecuencia, cuando está indicada Dig. en esta afección, os encontrareis el prepucio hinchado é infiltrado de serosidad. Os diré de paso, que si el prepucio presenta alguna induración, no será Dig. el remedio sino *Sulphur*.

El remedio más parecido á Dig. para la gonorrea es MERCURIUS, medicamento útil para la gonorrea que viene acompañada de inflamación del prepucio; pero con menos edema, y más hinchazón púrpura-oscuro de las partes, con fimosis ó parafimosis.

MERCURIUS CORROSIVUS es útil en los casos en que el glande tenga un aspecto rojo-oscuro ó gangrenoso.

Al principio de estos casos de parafimosis, podemos dar COLOCYNTHIS, que algunas veces aliviará el espasmo y pondrá al prepucio en aptitud de dirigirse hacia adelante y cubrir el glande.

PETROSELINUM merece nuestra afección como remedio intercurrente para las afecciones gonorreicas cuando esté afectado el cuello de la vejiga, y haya un deseo urgente y repentino de orinar. Parece como que el paciente contiene difícilmente la orina mientras encuentra un lugar adecuado.

DIGITALIS produce una erección violenta, y aun el garabatto. Es uno de nuestros mejores remedios para las emisiones seminales involuntarias que aparecen durante el sueño, sin ensueños de ninguna especie; dichas emisiones son seguidas de gran debilidad.

#### LINARIA VULGARIS.

Esta substancia produce desmayos; es útil cuando éstos reconocen un origen cardiaco. "El paciente desfallece mortalmente sin causa aparente," este síntoma ha sido producido repetidas veces por Linaria. Es cierto que hay alguna dificultad para confirmar dicho síntoma, porque en muchos casos el enfermo recobra pronto el conocimiento sin tomar ningún medicamento; pero si el enfermo que está sujeto á estos ataques de desmayos, no solamente encuentra alivio, sino que se ve curado, por el uso de este remedio, ya sabeis que esto es el resultado de su administración.

#### VERBASCUM.

Debe pensarse en esta substancia como un remedio para los catarros ó resfriados que vienen acompañados de neuralgia facial que aparece periódicamente, en general dos veces al día, á la misma hora de la mañana y de la tarde, diariamente. Hay un fuerte coriza, acompañado de lagrimeo.

Verb. tiene una tos peculiar, que indudablemente viene de la laringe y de la tráquea; tos que no puede proceder sino por enfermedad, de un tubo duro é inextensible como son la laringe y la tráquea. La tos es dura, áspera, y se asemeja á un ladrido de perro, y viene acompañada de ronquera; la voz también es profunda y dura, "una especie de bajo profundo." Se parece algo á la de Dros., Spong., y Sulph.

#### GRATIOLA.

GRATIOLA es útil contra la diarrea. Produce y cura esta afección cuando las deposiciones son profusas, acuosas, amarillentas y salen en chorro como por un bitoque. Esta diarrea es muy común en verano, y parece que reconoce por causa un exceso en beber agua, ya sea fría

ó no. Como veis, es un remedio concordante de Croton tigl., Elaterium, Podoph., y otros.

#### LEPTANDRA VIRGINICA.

LEPTANDRA VIRGINICA es un remedio que obra de una manera marcada sobre el hígado. Localmente nos encontramos con que hay adolorimiento obtuso en el hipocondrio derecho. en la parte que corresponde á la vesícula biliar, lo mismo que hacia atrás en la parte posterior del hígado. Este dolor viene acompañado de desasosiego; otras veces la congestión es tan grande que es bastante á producir una sensación ardorosa en el hígado y al rededor de él y que se extiende al estómago y abdomen. Junto con estos síntomas nos encontramos con que hay aquel amodorramiento y desaliento que corresponden á las afecciones hepáticas de este carácter; también hay diarrea con deposiciones negras, casi tan negras como la pez. Estas evacuaciones vienen acompañadas de ardor, malestar y dolores cólicos en el ombligo. En otros casos, tenemos vómitos de bilis con este malestar ardoroso, y á veces, las deposiciones son color de arcilla. La lengua está cubierta de una capa amarillenta, ó más frecuentemente, negra, ó moreno-obscura y negra en su parte media. Por la presencia de estos síntomas, tendremos indicada la Leptandra para las fiebres biliosa y tifoidea.

La diferencia más notable entre Leptandra y MERCURIUS, es que éste casi siempre tiene como característico un tenesmo continuo después de las evacuaciones. Leptandra no tiene este síntoma, aun cuando puede tener dolores cólicos y presivos después de regir el vientre.

#### EUPHRASIA OFFICINALIS.

LA EUPHRASIA es un medicamento que usamos por la acción que tiene sobre las membranas mucosas, especialmente en la conjuntiva y en la mucosa nasal. Hace mucho tiempo que es conocida como remedio para las enfermedades de los ojos. Al principio produce una inflamación de los párpados, una blefaritis. Los párpados se ponen rojizos é inyectados, particularmente en su superficie interna; se hinchan, se ponen de un color rojo-oscuro, aparece la ulceración acompañada

de un escurrimiento espeso y escoriante. Las lágrimas son también profusas y producen escoriaciones de los carrillos. Hay una marcada fotofobia; el paciente no puede soportar la luz del sol, pero mucho más molesta le es la artificial. Varios médicos aseguran que es una cosa superflua establecer distinciones entre la agravación que produce la luz solar y la que produce la artificial; yo no puedo encontrar justa esa aserción, pues ambas luces son muy diferentes en su composición.

BELLADONA tiene agravación por la luz artificial, y ACONITUM por la del sol.

En la conjuntivitis se encuentra indicado algunas veces el uso de Euphrasia para las personas escrofulosas, por los siguientes síntomas: vesículas pequeñas ó flictenulas que se forman sobre la córnea ó cerca de ésta; el escurrimiento que sale de los ojos es acre y purulento, y parece que se forma una película de mucosidades sobre la córnea, la que dificulta la visión. Este obscurecimiento de la vista se alivia por limpiarse los ojos ó por parpadear.

También nos encontramos indicada la Euphr. contra la conjuntivitis de origen traumático que presenta los síntomas ya mencionados. Aun cuando Arnica es el remedio contra los traumatismos, no tiene aplicación cuando existe este escurrimiento acre ó esta formación de pequeñas vesículas; por consiguiente, cuando aparezcan éstas después de un golpe, debe darse la preferencia á Euphr.

Aun cuando Euphr. afecta las capas superficiales del ojo, también nos la encontramos indicada en la iritis reumática. Si practicais un examen del ojo, os encontrareis con que el iris reacciona de una manera tardía á la acción de la luz, y que el humor acuoso está turbio por la adición de productos de inflamación. Los dolores son ardorosos, punzantes, violentos en su carácter, se agravan por la noche y vienen acompañados de un lagrimeo acre.

Veamos el coriza de Euphrasia: la tenemos indicada cuando se trate de un catarro maduro con lagrimeo escoriante. Estudiemos ahora la relación que tiene este remedio con sus concordantes.

En primer lugar, comencemos por los síntomas oculares: nos encontramos con que Euphr. es un medicamento muy aliado de MERCURIUS SOLUBILIS. Ambos remedios tienen blefaritis muy marcada, y conjuntivitis que se presentan á consecuencia del frío. Los síntomas que dis-

tinguen á Merc. del otro medicamento son: escurrimiento más delgado que el de Euphr., y además, agravación por el calor del fuego.

Después nos encontramos con ARSENICUM que también es semejante á Euphr.: ambos tienen un escurrimiento acre y formación de flictenas sobre la córnea; y ambos convienen á las personas escrofulosas; pero Ars. tiene más ardor, ardor como el producido por el fuego; con especialidad después de media noche. Este síntoma se alivia frecuentemente, aunque no siempre, por las aplicaciones de agua caliente. Tampoco hay en Euphr. aquella inquietud tan marcada que presenta Ars.

Otro remedio semejante es RHUS TOXICODENDRON, que tiene un lagrimeo profuso y abundante, que produce escoriación en las mejillas; flujo profuso y purulento que sale de los ojos; pero este pus es más delgado bajo la acción de Rhus que bajo la de Euphr. Rhus afecta más el ojo derecho, y Euphr. uno ú otro. Rhus tiene dolores en la iritis reumática, punzadas lancinantes del ojo al occipucio, con mucha inquietud, agonía y agitación nocturnas.

Ahora hablaremos del coriza: estamos acostumbrados á asociar la administración de Euphr. con la Ceba, y hacemos entre ambos remedios la siguiente distinción: Ceba tiene un coriza escoriante y un lagrimeo inofensivo; Euphr. tiene coriza inofensivo y lagrimeo escoriante.

Hay además otra aplicación que podemos hacer de Euphr. y es para la parálisis del tercer par nervioso, que produce la ptosis, especialmente cuando es producida por haber cogido un resfriado las personas reumáticas.

Los remedios análogos para estos casos son Rhus y Causticum que tienen los mismos síntomas. Ya teneis explicada la aplicación de Euphr. para el tratamiento de los catarros oculares y nasales.

Otro de los usos que podeis hacer de este remedio es su aplicación para el tratamiento de los condilomas. Es útil cuando éstos son anchos, planos y aparecen en el ano, siendo, por supuesto, de origen sícósico; por lo general hay alguna humedad al rededor de ellos.